El artículo de *Nature* (2023, doi:10.1038/s41558-023-01798-4) analiza una aceleración sin precedentes en el aumento de la temperatura oceánica superficial, especialmente desde marzo de 2023, vinculada a una anomalía en la circulación atmosférica tropical. El estudio advierte que esta perturbación puede estar precondicionando un El Niño severo, afectando el equilibrio radiactivo global y potenciando eventos extremos.

Enmarque en la hipótesis METFI:

Desde la perspectiva METFI (Modelo Electromagnético Toroidal de Forzamiento Interno), este fenómeno puede interpretarse como resultado de un **desacoplamiento resonante núcleo-manto** inducido por una intensificación del **acoplamiento electromagnético Sol-Tierra**, que altera la distribución energética del sistema climático global.

Claves METFI aplicadas:

- Nodo crítico solar-ecuatorial: El cambio observado en los patrones atmosféricos tropicales coincide
 con regiones sensibles a los forzamientos electromagnéticos según el modelo METFI, donde la
 resonancia geomagnética actúa como catalizador de procesos caóticos.
- Oscilador resonante solar: La intensificación térmica no solo responde a inputs radiactivos, sino a
 una amplificación de la oscilación forzada que se traduce en redistribución del calor latente oceánico,
 alterando el ENSO.
- **Retroalimentación ionosférica**: Las alteraciones en la radiación de onda larga y la presión dinámica en la alta atmósfera sugieren una modulación inducida por alteraciones del campo electromagnético planetario, posiblemente en sincronía con picos de actividad solar o anomalías en la rotación terrestre (LOD).

Resumen

Un estudio reciente ha identificado un cambio global en el color del océano durante los últimos 20 años, atribuible a modificaciones ecosistémicas profundas en el fitoplancton y su distribución. Sin embargo, al integrar este fenómeno dentro del marco METFI, se abren nuevas hipótesis causales vinculadas a forzamientos electromagnéticos sistémicos y nodos de acoplamiento solar-baricéntrico. Este artículo explora esa conexión, proponiendo que las alteraciones cromáticas son huellas biofotónicas de un reordenamiento resonante inducido por factores exógenos de origen solar y electromagnético.

Palabras clave Fitoplancton · Color del océano · METFI · Forzamiento electromagnético · Nodo baricéntrico · Biofotónica · Resonancia · Clorofila · Schumann · Geodinámica

Introducción: el océano como biosensor global

El color del océano no es un mero fenómeno estético. Es un proxy biofísico de los procesos más fundamentales del sistema terrestre: fotosíntesis, composición biogeoquímica, estructuras tróficas marinas y circulación oceánica. Según el estudio de B. G. Cael y colaboradores (2023), más del 56% de la superficie oceánica ha mostrado un cambio estadísticamente significativo en su color desde el año 2002. La interpretación convencional apunta a un cambio en las comunidades de fitoplancton debido al calentamiento global. No obstante, desde la perspectiva **METFI**, este cambio podría ser una expresión superficial de un

fenómeno más profundo y estructural: la reconfiguración de los sistemas de acoplamiento electromagnético planetario.

Claves del estudio de Nature (2023)

- Metodología: análisis espectral multibanda (OC-CCI, sensor MODIS Aqua) durante dos décadas.
- **Descubrimiento principal**: cambio significativo en la reflectancia espectral de las bandas azules y verdes, especialmente en regiones tropicales.
- **Hipótesis dominante**: alteración en la biomasa y diversidad del fitoplancton como respuesta al cambio climático.
- **Limitación reconocida**: sin una clara identificación de los mecanismos físicos responsables del patrón observado.

Enfoque METFI: color oceánico como biomarcador electromagnético

La hipótesis METFI sugiere que la Tierra está sometida a un **forzamiento electromagnético variable**, inducido por:

- Cambios en la **posición solar relativa al baricentro del sistema solar** (desacoplamiento baricéntrico).
- Disminución de la resonancia geomagnética terrestre por inestabilidad del núcleo fluido.
- Interferencias de sistemas antropogénicos (como las redes 5G o HAARP) sobre nodos resonantes naturales.

Estos factores alteran el equilibrio electromagnético entre la ionósfera, la litosfera y la biosfera, generando una **redistribución energética** que afecta a las formas de vida más sensibles al espectro electromagnético, como los **fitoplancton**.

Mecanismo propuesto:

• Cambios en la intensidad y geometría del campo geomagnético → Alteración de los patrones de circulación oceánica y de clorofila → Modificación en la composición del fitoplancton → Cambios en la reflectancia espectral del océano.

Biofotónica oceánica: pigmentos y campos

Numerosos estudios han demostrado que ciertas especies de fitoplancton no sólo responden a la radiación solar, sino también a campos magnéticos débiles. Algunos pigmentos fotosintéticos muestran propiedades **paramagnéticas** o **diamagéticas**, lo que les hace susceptibles a reordenamientos inducidos por campos EM variables.

El color del océano —principalmente definido por la concentración y tipo de clorofila y ficobiliproteínas—puede entonces interpretarse como un **biomarcador biofotónico** sensible a:

- Variación del índice Kp (tormentas geomagnéticas).
- Oscilaciones de Schumann y su acoplamiento con la ionósfera.
- Alteraciones en la circulación termohalina por modificación de los flujos convectivos.

Simbiosis con otras variables METFI

El cambio en el color oceánico no es aislado. En los últimos años, se han observado en paralelo:

- Aceleración del acortamiento del día (LOD).
- Migración del polo magnético.
- Perturbaciones en los niveles de radiación cósmica entrante.
- Fluctuaciones en la actividad solar de bajo ciclo (mínimos no previstos).

Todos estos factores forman parte de los **nodos de sincronización crítica** dentro de la hipótesis METFI, y pueden amplificar sus efectos de forma resonante y no lineal.

Implicaciones para la vida marina y la geodinámica

Desde METFI, los cambios cromáticos del océano no son meros indicadores secundarios. Representan:

- Un sistema de alerta temprana ante un proceso de reorganización electromagnética planetaria.
- La posibilidad de un **umbral ecosistémico** de transición, donde los organismos más sensibles comienzan a emitir señales visibles del desequilibrio sistémico.
- Un testimonio de la existencia de una **interfaz bioelectromagnética** entre la litosfera y la biosfera.

Conclusiones

El cambio documentado en el color oceánico podría interpretarse, bajo el marco METFI, como una manifestación biofotónica de un colapso progresivo en la resonancia electromagnética terrestre, inducido tanto por causas exógenas (variaciones solares-baricéntricas) como endógenas (inestabilidad del núcleo). Este hallazgo ofrece una nueva vía de seguimiento ecosistémico a través de biomarcadores óptico-electromagnéticos, y sugiere que la verdadera dimensión del cambio global es aún más profunda que lo que los modelos climáticos tradicionales consideran.

- El 56% del océano ha cambiado de color en 20 años.
- El fitoplancton responde a variaciones electromagnéticas débiles.
- METFI propone que el color oceánico es un marcador biofotónico de resonancia planetaria.
- La perturbación del núcleo, campo magnético y oscilaciones solares inducen cambios en la biosfera oceánica.
- Este fenómeno puede anticipar fases de reorganización geodinámica crítica (ECDO).

Referencias

- 1. Cael, B. B. et al. (2023). Widespread global change in ocean colour Nature Communications Earth & Environment.
 - 4 Analiza 20 años de datos espectrales mostrando un cambio cromático global. https://www.nature.com/articles/s41558-023-01798-4
- 2. Belyaev, I. (2005). Non-thermal biological effects of microwaves.
 L. Demuestra la sensibilidad biológica de sistemas vivos a campos electromagnéticos de baja intensidad.
- 3. **Zhadin, M. N.** (2001). Review of Russian literature on biological action of DC and low-frequency AC magnetic fields.
 - 4 Revisión extensa de efectos electromagnéticos en organismos acuáticos.